

Excmo. Sr. Presidente de la Academia de Ciencias y Letras
Sr. Director
Sr. Secretario
Sr. Archivero
Sr. Bibliotecario

**Ofrecimiento de la Medalla
por el Presidente de la Academia,
Excmo. Sr. D. José Hernández Díaz**

Excmo. Sr. Presidente de la Fundación Fondo de Cultura de Sevilla
Sres. Consejeros
Sres. Académicos
Señoras y Señores:

Asistimos a un acto entrañable y de singular relevancia, para entregar a FOCUS, la mejor de las recompensas académicas, nuestra Medalla de Honor, otorgada “némine discrepante”, en 1989, con evidente justicia y real equidad.

Vuestra noble Fundación, en 1982, hereda en lo cultural a la empresa “Abengoa”, de alta tecnología, prestigiada internacionalmente, que supo aliar durante varios años, desde 1972, su quehacer científico con saberes humanísticos, como luego reseñaré.

Y como a alguien pudiera extrañar estas relaciones entre materias y categorías al parecer divergentes, recordaré lo que afirmó Leonardo de Vinci en carta a Boticcelli: “no existe diferencia esencial entre la Ciencia y el Arte. Una y otra son medios para descubrir el Universo único creado por Dios”; y, antes de ahora, se han señalado las relaciones existentes entre Luis Pasteur y Augusto Renoir, o las de Claudio Bernard y Paul Cézanne, en función de las concatenaciones Belleza y Ciencia.

A mayor abundamiento, el famoso cosmólogo Trinh Xuan Thuan, afirmó que “la ciencia nos ha enseñado que compartimos con toda la materia del Universo una historia común; que somos hijos de las estrellas, los hermanos de las fieras salvajes, los primos de las bellas amapolas de los campos. También que llevamos el Universo en nosotros, que somos indivisibles de él”.

Cicerón nos asevera que “todas las Artes pertenecientes a la Cultura se relacionan unas con otras, mediante cierto vínculo que las liga como por una especie de parentesco”.

Y ahora, apoyado en tan autorizados testimonios, pretendo sentar las permisivas que me conduzcan a formular juicios de valor y valencias intelectuales, referidas a la Fundación; para ello quisiera tener muy en cuenta lo que sobre la oratoria definió el precitado escritor romano, en sólo tres conceptos: “*vere, breviter et ornate*”; aunque no se si podré ceñirme al segundo por ser mucho lo que he de reseñar.

En el sublime campo de la Racionalidad es quehacer imprescindible, e inalienable, la atención a nuestros semejantes, para que cada cual cumpla la vida del espíritu que le compete, como dotado de entendimiento, voluntad y memoria, es decir, estamos obligados en determinada medida a servir a los hombres para que singular y colectivamente actúen y se produzcan según su condición de ser racional. Pero si para ello es precisa la FORMACION, ésta ha de ser integral, pese a las grandes dificultades que comporta; o sea, que no se trata simple y llanamente de *instruir*, sino fundamentalmente de *educar*, potenciando cada personalidad, sin imposición de criterios, más o menos magistrales, por excelentes que sean. Se trata de un encauzamiento de los personales valores, para que todos sean lo que deban de ser sin paliativos de ningún género; lo contrario sería un delito de lesa humanidad. Es tarea difícil, aunque no imposible, pese a que Charles du Bos, afirmó que “formar un alma es el más arduo trabajo que exista” y, el sabio moralista Epícteto sentenció: “Engrandecerás a tu pueblo no elevando los tejados de sus viviendas, sino las almas de sus habitantes”.

Es preciso, al respecto, atender a las diversas prioridades: las relativas al espíritu, a la educación, a la ciencia, a la comunicación, a la cultura,...

Oscar Wilde nos dejó dicho “que el hombre maduro que regatea su importancia al adolescente y no le abre paso con generosidad en la lucha por la vida... es, además de un necio, indigno del respeto que le dan los años”.

Muy duramente sostiene San Agustín que “el... que no sirve al público, (predicando, guiando) es solamente “foenens custos” (guardián de paja) un espantapájaros colocado en los viñedos”; y Juan Luis Vives, parafraseando a Sócrates, afirmaba “que agradecía no a quien le daba dinero, sino a quien le quitaba ignorancia”.

Pero la FORMACION es muy compleja y pluralista, y se suele ejercer parcialmente, por ser muy difícil atenderla en plenitud; “porque lo importante en la vida no es el triunfo, sino el combate”, como ha dicho acertadamente el Barón de Coubertín.

Vuestra Fundación posee un amplio abanico de actividades, cuya meta es la FORMACION, signadas todas ellas, en principio, por las siguientes categorías: LABOR, AUDACIA, VIRTUS, SPES.

Pero en su universalidad, prioritariamente vuestra meta se establece en ámbitos sevillanos y su proyección en Ultramar. Ya Platón nos enseñó lo siguiente: "Vigilad la educación de la Ciudad, de sus futuros ciudadanos, de sus dirigentes. Lo que hace a los buenos ciudadanos es la educación moral, la devoción de la Ciudad", principio incommovible que tantas veces se olvida.

En vuestro amplio cometido, veamos algunas, tan sólo, pues, la relación nominativa y exhaustiva sería interminable e insoportable en la ocasión presente; además de estar consignadas en el Boletín que con tanta oportunidad y acierto venís editando.

Becas, bolsas y ayudas. Numerosos son los estímulos a los estudiantes, relacionados con las plantillas laborales de ABENGOA, como becarios para el desarrollo de sus respectivos cursos, ayudas en la finalización de estudios, aprendizaje de idiomas, ampliación de conocimientos en centros nacionales o extranjeros y ello, en todos los estamentos docentes, desde la Educación General Básica, Bachillerato Unificado y Polivalente, Educación especial, Graduados Sociales y Universitarios. Mención especial cabe hacer de la Formación profesional, rama pedagógica de enorme interés que precisa potenciar por la demanda social, tanto como las de Grado Medio, tan importantes —y tan descuidadas— en el ámbito público.

Investigación. Aspecto imprescindible en el quehacer formativo de grado superior, tanto tecnológico como humanístico: superando el viejo criterio de que la investigación es patrimonio exclusivo de los conocimientos científicos. Es cierto que estos no nacen, pero son formados por aquellos que les enseñan a investigar, lo cual está claramente en favor de la creación y mantenimiento de centros de excelencia.

La Fundación tutela generosamente esta inaplazable tarea, imprescindible para el progreso, colaborando con lo que ya viene haciéndose al respecto por entidades estatales, y otras públicas y privadas, aunque la demanda debe acrecer óptimamente, como imán a futuros ofertantes. Es muy plausible la iniciativa privada al respecto, por ser evidente que la Administración no puede hacerlo todo con la urgencia y eficacia que el asunto requiere.

Mas no es sólo la empresa arquitectónica, con todo lo que conlleva, pues, además a dicha iglesia se dotará de un órgano que tutela nuestro compañero José Enrique Ayarra, con lo que se auguran conciertos y recitales de música selecta, claro está, de lo estrictamente litúrgico.

Por otra parte, no puedo omitir lo que representa el PREMIO FOCUS, destinado a reconocer el quehacer cultural de una destacada personalidad, habiendo recaído hasta ahora en la Duquesa de Medinaceli y en nuestro ejemplar compañero D. Juan de Mata Carriazo y Arroquia.

Y debo ya concluir, para no cansar vuestra benévola atención, porque, además, el "breviter" de Marco Tulio, ha quedado desfasado, escudándome no en mi modesta oratoria, sino en el abultado elenco de lo producido y, de lo porvenir.

Y todo ello es posible porque hay quienes “pueden porque creen que pueden”, es decir, aceptar los conceptos Kantianos y Hegelianos de que hay “que atreverse a saber y tener el valor de equivocarse”; es muy cómodo “el dulce far niente”, aunque resulte completamente estéril. Recuerdo haber leído en Goethe, que cuando Mefistófeles reclama el alma de Fausto, los ángeles la salvan diciendo: “A aquel que trabaja sin descanso es aquel a quien salvamos”. Esta es nuestra noble impronta: marcar una nobilísima e ideal meta y, aún a sabiendas que nunca se alcanzará, trabajar humildemente como si pudiera conseguirse, sin titubeos ni desmayos.

Cabría aún fijarse en el montante financiero y crediticio que representa tanta actividad y logros; aunque lo conozco pormenorizadamente me importa más la calidad que la cantidad; sin embargo, creo que globalmente lo realizado significa cientos de millones de pesetas.

En este capítulo, cabe incluir, las *subvenciones a tesis doctorales* y a *importantes libros*, unos y otros de temas sevillanos, incluso en su proyección iberoamericana. FOCUS, atiende ampliamente esta notabilísima tarea investigadora, cuyo complemento imprescindible es la edición de los trabajos, pues, muchos quedan inéditos largo tiempo o por siempre, privando a los eruditos de los resultados de tales estudios. Apenas contemplar este vacío, o la publicación parcial de las monografías, en artículos de revistas, más o menos especializadas que mutilan la totalidad de un cuerpo homogéneo, en doctrina y soluciones.

También en este apartado incluyo la *Creación Artística*, que FOCUS atiende y aún mima, estimulando a jóvenes y a mayores a una investigación estética y morfológica, en estudiosos, que hacen —o deben hacer— de su arte una auténtica filosofía, pues, ellos no son sino pensadores, cuyo medio principal de expresión son los pinceles, gubias, palillos de modelar, etc. Se otorgan importantes premios, (contribuyendo, al propio tiempo, a nutrir una incipiente pinacoteca al retener las obras seleccionadas); aunque los profesionales piden que ello no se limite tan solo al género pictórico, estimando preteridas (SIC) otras corrientes artísticas, muy dignas también de atención y estímulo.

Bibliotecas, calcotecas, fototecas y filmotecas. Importantes instrumentos, asimismo, en la formación.

“Mi biblioteca es un gran ducado”, dejó dicho Shakespeare, indicando la importancia concebida a este elemento, sin el cual no es posible estudio ni investigación. Abengoa encargó a mi fraternal amigo y leal colaborador, Antonio Sancho Corbacho la creación de una selecta biblioteca, que continúa FOCUS, después de su muerte; ocupándose también de allegar y reunir grabados calcográficos; en uno y otro caso, sobre temas preferenciales sevillanos e iberoamericanos.

Asimismo, es interesantísimo coleccionar fotografías retrospectivas o actuales con análogo criterio, así como slides, filmes, vídeos, etc., que tanto

ayudan al estudio y educación, al par que son testimonio de lo que es y lo que fue, en el devenir histórico y social, con singular proyección en lo urbanístico.

EDICIONES

En función de todo ello y respondiendo a las metas propuestas y a su lógico desarrollo, precisa mencionar la empresa editorial acometida, en dos fases: publicación de obras inéditas o reedición de obras agotadas que postulaban su presencia en el mundo del saber.

Abengoa –además de su preocupación por el personal laboral, manifestada, como se ha dicho en becas, subvenciones, ayudas, etc.– adquirió varias obras de Argote de Molina, Torre Farfán, Morgado, la colección de Bibliófilos Andaluces, etc., que luego acrece sin cesar; reeditó la “Noticia artística” que González de León publicó en 1844, edición preparada en 1973 por Antonio Sancho; y publicó “Temas Sevillanos” de Aguilar Piñal, “La Iconografía de Sevilla”, obra magistral del propio Sancho Corbacho (malogrado cuando tanto cabía esperar de él); la “Naturaleza en Sevilla” de Manuel Ferrand y la “Sevilla Oculta” de Enrique Valdivieso y Alfredo Morales, que, extensa y profundamente, nos enseña sobre los tesoros artísticos de los edificios y clausuras sevillanas.

FOCUS, por su parte y a partir de 1984, reedita el citado libro de Torres Farfán y edita monografías inéditas, unas veces en plenitud o en colaboración con otras Entidades o empresas. Entre ellas están obras de José M.^a Javierre, del llorado y precipitado Ferrand Bonilla, los “Discursos festivos” del Licenciado Reyes Messia de la Cerda, trabajo preparado por mi admirado colega Vicente Lleó Cañal; la “Historia de la pintura sevillana” del ya nombrado Enrique Valdivieso; y mi libro sobre Martínez Montañez.

La “Iconografía de Sevilla”, iniciada por Antonio Sancho –ya referida– se continua con otros volúmenes de diversos autores, con obras fechadas desde 1400 a 1790, cuyo interés no precisa encomiar.

En este mismo orden de cosas, la “Colección FOCUS”, pretende publicar las Tesis doctorales premiadas por la Fundación. Se inició en 1988 con la de Isabel Montes Romero Campos, le sigue la de José Morales Sánchez, y alguna más está en prensa, aunque por otra vía.

Precisamente en estas últimas semanas, coincidiendo con el cincuentenario de Abengoa (Entidad a la que ha sido otorgado el premio “Andalucía” de investigación), FOCUS está distribuyendo una auténtica joya bibliográfica, la obra en dos volúmenes, titulada “El Alcázar de Sevilla en tiempo de los Austrias”, ofreciendo al acervo cultural la tesis doctoral de mi admirada compañera Ana Marín Fidalgo, premiada por la Fundación hace

unos meses, y ahora lo edita Guadalquivir con la altura que otorga a todas sus publicaciones. Del contenido nada tengo que decir en este momento porque me es bien conocido, ya que tuve el honor y la satisfacción de presidir el tribunal que le concedió la máxima graduación universitaria. Es una extensa y profunda aportación a la historia y al arte de nuestra ciudad.

Las Academias Sevillanas de Buenas Letras y Bellas Artes, reciben periódicamente subvenciones, que hacen posible la edición de sus respectivos Boletines, de obras varias, publicaciones en curso, etc.; me place hacer constar lo que todo ello comporta de ayuda social a unas Corporaciones deficientemente atendidas, por encima de las cuantías dinerarias.

Y no se debe olvidar los convenios celebrados con organismos idóneos con afanes de colaborar a la digna celebración del evento que se avecina del V Centenario del Descubrimiento y de la Expo 92, celebraciones a las que estamos obligados todos por estricto honor nacional ante el mundo que nos contempla.

PATRIMONIO HISTORICO-ARTISTICO

Otra faceta del múltiple quehacer de FOCUS, es la atención a nuestro tesoro artístico, promoviendo por sí mismo o en colaboración con varias Entidades, restauraciones, a veces urgentes y siempre imprescindibles: citaremos como muestras, el retablo de la Capilla de San Onofre, con pinturas de Pacheco; los cuadros de Valdés Leal que posee la Cofradía de la Quinta Angusta; el relieve de Martínez Montañés del Convento de Sta. Clara, y en las artes Suntuarias, la Custodia y el Manto de la Virgen del Voto, de la Cofradía de Pasión.

Pero de un modo muy especial debo referirme a la rehabilitación del edificio de los Venerables Sacerdotes, joya destacadísima del barroco sevillano, en el que luce la Maestría de Leonardo de Figueroa, capitaneando un equipo de artistas y artesanos, y la presencia excepcional de Valdés Leal, su hijo Lucas, etc. Además de las tareas reparadoras y conservadoras de la residencia hospitalaria y de su ejemplar templo -tan necesitados de urgente atención- FOCUS instalará allí su sede social y cultural, con sala de actos, local de exposiciones, etc., con lo cual se potencia en diversos grados la preocupación por tan noble menester, digno de ser imitado. El proyecto está en manos de nuestro académico de honor Fernando Chueca Goitia y ello es garantía de acierto; al desarrollo del mismo colaboran otros técnicos con sus equipos correspondientes.

Es tan notorio este trabajo, que la Comunidad Económica Europea, lo ha incluido en una selección de veinticuatro actuaciones de conservación y promoción del patrimonio arquitectónico comunitario, en su concurso anual de 1989.

Al respecto, me viene a la memoria los consejos del Marqués de Santillana al príncipe castellano:

*“Usa liberalidad
e da presto,
que del dar, lo más honesto
es brevedad,
mensura la calidad
de al que darás,
e, vista, non errarás
en cantidad”.*

Naturalmente que FOCUS ha merecido distinciones honoríficas: el premio “Antena 3” en su apartado de “Arte y Patrimonio”; el “Joaquín Romero Murube” del Ateneo y ahora nuestra Medalla de Honor, sencilla en su materialidad, aunque de indudable simbolismo -que esta Real Academia, heredera de la que en 1660 fundaran Herrera el Mozo, Murillo, Valdés Leal y otros excelsos ingenios de las artes plásticas-, concedió, sin establecer primacías ni jerarquizaciones, que podrían resultar infantiles, y ello no sólo por lo ejecutado “en acto”, como lo que presumimos “en potencia”; y por sincera gratitud.

Y aunque temo herir su conducta vital, estimo necesario recordar aquí a quien es alma y vida de la Fundación, el Excmo. Sr. D. Javier Benjumea Puigcerver, eximio ingeniero y gran humanista, hijo predilecto de Andalucía, Académico de Honor de la de Buenas Letras y tantos justos títulos más que están en la memoria de todos y que no precisa referir ahora; solo añadir el muy sincero “ad multos annos” y “ad maiora”.

He dicho.

José Hernández Díaz